

“
Transfer” IX: 1-2 (mayo 2014), pp. 50-63. ISSN: 1886-5542

**EL TRAUMA Y EL RECUERDO DEL PASADO EN
BERLIN.....ENDSTATION DE EDGAR HILSEN RATH**

Isabel Serra Pfennig, Universidad Autónoma de Madrid

“Alle Kultur ist ein Kampf gegen das Vergessen”
Jan Assman, *Religion und kulturelles Gedächtnis*

Introducción

Mi artículo se sitúa en el marco del análisis y la crítica literarias, aportando datos sobre un autor alemán aún desconocido en el polisistema literario español. Se trata de Edgar Hilsenrath, quien, en la génesis de su obra, aborda las diversas circunstancias sociales, políticas y bélicas que le tocó vivir, y las refleja en su acervo literario con un estilo sencillo y en clave de ficción. Nos hace partícipes de los acontecimientos históricos recientes de Europa y nos concierne sobre los cambios sociales, geográficos y políticos a los que ha estado expuesto el ser humano a lo largo de la vida. No es muy abundante la bibliografía en torno a este autor, pero sí suficiente para considerarlo un escritor importante dentro del ámbito de la literatura en lengua alemana. Según la crítica literaria, tuvieron que pasar varias décadas hasta que fuera reconocido y aceptado como uno de los autores de la denominada literatura del Holocausto. Incluso durante mucho tiempo no se tuvo en cuenta en los estudios de Germanística de las universidades alemanas y tan sólo se le ha tratado como un autor marginal.

Perfil biográfico

Edgar Hilsenrath, nacido en 1926, es un claro ejemplo de los supervivientes del trauma, el horror y la diáspora que tuvo lugar a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, dentro de un contexto político social y cultural muy determinados.

Su labor de escritor empezó después de haber ejercido muchas profesiones, aunque desde una edad muy temprana tuvo siempre la intención de dedicarse a la escritura. Pero fue muchos años después de su emigración a los Estados Unidos (1951-1975) cuando publicó su primera novela, *Nacht*, editada en dicho país en 1966, y que gozó de un relevante éxito. Si bien ya había publicado en los años 50 relatos cortos, es gracias a esta obra que se le conoce como autor de la literatura del Holocausto. Obtuvo a lo largo de su carrera literaria varios premios, entre los cuales cabe destacar el Alfred Döblin, que obtuvo con su novela *Das Märchen vom letzten Gedanken* (1989).

Hilsenrath nació en Leipzig en el seno de una familia acomodada de procedencia judía por ambas ramas. Su familia paterna venía de Galizien (Kolomea) que, a consecuencia de la derrota de Austria en la Primera Guerra Mundial y la posterior desaparición del Imperio austro-húngaro, pasó a ser territorio polaco. Debido a ello, sus habitantes, al convertirse en ciudadanos polacos, perdieron todos los derechos del desaparecido imperio. Su familia materna procedía del corazón de Europa, de Sereth (Bukowina), llamada Siret desde que a finales de 1918 Bukowina quedó anexionada a Rumanía. Era una ciudad poblada mayoritariamente por judíos; una comunidad muy creyente que celebraba el *Sabbat*, respetaba la comida *kosher* y seguía los preceptos del judaísmo. Por el contrario, Hilsenrath, aún considerándose judío, no tenía más punto de unión con la religión que las visitas esporádicas que realizaba algún que otro día festivo a la sinagoga en Halle an der Saale, lugar donde vivió parte de su infancia. Sí era

consciente, sin embargo, del devenir del pueblo judío, como constataría años más tarde:

Edgar Hilsenrath erinnert sich, dass der Vater wegen der Verfolgung der Juden in Deutschland in den dreißiger Jahren des vorigen Jahrhunderts, sehr gelitten habe, dies sein gesamtes Weltbild zerstörte (Braun 2006: 24).

Con la llegada de Hitler al poder en 1933 y, en consecuencia, el advenimiento del nacionalsocialismo, Hilsenrath, con tan sólo siete años, ya se vio menospreciado y atacado en la escuela por ser judío, incluso por sus propios educadores: “Du bist ein Jude, ein Mensch minderer Rasse. Ein Lehrer malte ein Schwein an die Tafel und erklärte, dass sei ein Jude” (Braun 2006: 28). Estos recuerdos de su vida se verán reflejados en el conjunto de su obra, como bien se puede apreciar en una de ellas, *Berlin.... Endstation* (2006), obra que se analizará a continuación y que en clave trágico-cómica sintetiza estos hechos históricos.

A partir de la persecución de los judíos en la era nazi, cambió el rumbo económico de las familias acomodadas judías. Las pintadas antisemitas en los comercios, las cruces gamadas en los portales y la estrella de David hicieron mella en la población ocasionando el terror en la comunidad semita, mayoritariamente comerciantes, y en el círculo de Hilsenrath. Sin posibilidades de conseguir un visado a Francia, en un primer momento la madre de Hilsenrath se trasladó con sus dos hijos a su lugar de origen, Sereth (1938). Pero la ocupación nazi en Europa daría lugar a la gran diáspora, dispersando familias, conduciéndolas a la exclusión,

trasladándolas a guetos¹ y provocando su posterior exterminio en los campos de concentración.

A pesar de que asesinaran a varios miembros de la familia, entre ellos, sus abuelos paternos y también amigos del escritor, también es necesario recordar que en este contexto cultural e histórico y en concreto en la capital de la región, en la ciudad de Cernauti (Czernowitz cuando perteneció a Rumanía) los padres del escritor Paul Celan (1920-1970) fueron deportados y perdieron la vida en un campo de concentración, y Hilsenrath pudo escapar varias veces de la terrible deportación. Su familia directa, padres y hermano corrieron mejor suerte: sobrevivieron al trauma y al terror nacionalsocialista, y se reencontraron de nuevo en Francia una vez terminada la guerra, después de un largo peregrinar por la devastada Europa.

Hilsenrath, considerado por la crítica un reducto de una civilización multiétnica y multicultural, es un claro ejemplo de la buena convivencia en Siret entre judíos, ciudadanos de etnia gitana, ucranianos, húngaros y alemanes: un *warmherziger Vielvölkerstaat* cuyos ciudadanos no se sintieron amenazados hasta la llegada de la ocupación nazi que supuso no sólo un contencioso fronterizo sino que acabó con la vida de miles de personas. Además tuvieron que soportar tanto el desarraigo geográfico como moral, la destrucción de miles de viviendas dejando tras de sí el terror y la barbarie, y ocasionando en los supervivientes no sólo transformaciones de

¹ Todos los judíos que vivían en Siret fueron deportados al interior de Rumanía, primero a Craiova y más tarde a Radautz, una ciudad cercana a Siret. Seguidamente fueron trasladados en un tren de mercancías por Czernowitz a través de Bassarabien hasta llegar a la ciudad de Ataki, junto al río Dnjestr. Al otro lado del río se encontraba el gueto Mogiljow-Podolski, una ciudad en ruinas. Allí vivieron, abandonados a su suerte hasta 1944, cuando llegaron las tropas rusas. Cfr. *DER SPIEGEL* (sección Kultur), 15/2005, pp. 170-173.

índole física, como fue el movimiento masivo de refugiados y expulsados sino también psicológico.²

Los recuerdos vitales, germen de su literatura

Hilsenrath se sintió muy unido a ese gran reducto cultural desaparecido de la *Mitteleuropa* y del que muy detalladamente escribe Claudio Magris en su obra *El mito habsbúrgico en la literatura austriaca moderna* (1998). El mismo Hilsenrath, cuando intenta definir su *Heimat*, alude a este espacio de la siguiente forma:

Meine stärkste Bindung besteht zu diesem kleinen Städtchen in der Bukowina, in dem meine Großeltern gelebt haben. Es hieß früher unter österreichischer Herrschaft Sereth, die Rumänen taufte es um, es heißt heute Siret und liegt seit dem Einmarsch der Russen in Bessarabien und in die Nordbukowina direkt an der russischen Grenze (Braun 2006: 42).

En aquel entonces las lenguas habladas en aquel territorio rumano eran el alemán y el *jiddisch*. Después de la desaparición de la Unión Soviética esta ciudad centroeuropea pasó a pertenecer a Ucrania.

El joven Hilsenrath muy pronto tomó conciencia de la vida en la comunidad judía en Siret. No sólo celebraba las fiestas y rituales de la comunidad judía, sino que además se afilió a un grupo juvenil sionista, *Hanoar-Hazioni*, con tendencias de izquierda, llegando a ser su líder cuando ya se consideraban amenazados por la policía secreta.

² Véase al respecto DÍEZ ESPINOSA, J.R. & MARTÍN DE LA GUARDIA, RM. (1998), *Historia Contemporánea de Alemania* (1945-1995), Madrid: Síntesis.

Es necesario añadir que en la ciudad de Siret el joven Hilsenrath toma conciencia del peligro que corría su familia en aquel enclave idílico que hasta el momento había sido un remanso de paz. Siret era un espacio que se iba deshumanizando por los acontecimientos históricos, ya que con la anexión de Rumanía a Alemania³ la comunidad judía iría perdiendo la esperanza.

La invasión de Polonia por las tropas alemanas en 1939 cambió la faz de Europa. Pero no fue hasta 1941 cuando la comunidad judía de Siret fue deportada. Gran parte de ellos fueron conducidos a campos de concentración. Otros, después de pulular por varias ciudades, acabaron regresando a su punto de partida, unos lugares que ya habían sido devastados por la guerra. En 1944 empieza un nuevo peregrinar para Hilsenrath, esta vez a un remoto paraíso para la población judía, Palestina. Atravesando Europa con un pasaporte falso, cruza en tren Bulgaria, Turquía, Siria y el Líbano para llegar a su destino. Desde allí se establecerá en varias ciudades (primero en un *kibutz* en Galilea, seguidamente en Jerusalén, Haifa y Tel Aviv), ejerciendo varios trabajos para su sustento y enfermando incluso de malaria, para, luego regresar y reencontrarse en 1947 con su familia en Lyon.

Aunque sí se sintió muy afín al pueblo judío, también difería en algunos aspectos, ya que su experiencia con los judíos fue algo contradictoria, como constató en una entrevista:

Die Mentalität der Israelis war doch ganz anders als meine, die hatten überhaupt kein Verständnis für Menschen wie mich. Die konnten nicht verstehen, warum ich im Ghetto war. Mir waren sie völlig fremd (*DER SPIEGEL* 15/2005: 172).

³ “Die rumänische Regierung hatte beschlossen, die Juden aus der Bukowina und aus Bessarabien nach Transnistrien zu deportieren” (Braun 2006: 51).

Desde su estancia en Israel Hilsenrath se concienció mucho más de su tarea de escritor y empezó a escribir lo que más tarde sería su acerbo literario.

En su ansia por encontrar un lugar lejos de la desalentada Europa –un continente donde predominaba no sólo la necesidad de la reconstrucción de un nuevo espacio vital, sino cuya sociedad se encontraba dividida por una angustiada memoria colectiva– Hilsenrath decidió emigrar a los Estados Unidos de América, que se había convertido para muchos escritores e intelectuales en el país libre donde podían cumplir los deseos que les habían sido arrebatados en la agónica Europa. Allí podría retomar su ansiada vocación de escritor, tantas veces interrumpida por el conflicto bélico. En este contexto, cabe recordar que sus dos primeras obras fueron gestadas en Alemania, tal como el propio autor afirmó a su editor americano: “Das kann ich nur im deutschen Sprachraum machen” (*DER SPIEGEL* 15/2005: 173). La primera de ellas *Nacht* (Night),⁴ que ya citamos arriba, con su segunda obra *Der Nazi & der Friseur* (*The Nazi and the Barber*)⁵ de 1971 alcanzaron un extraordinario éxito en los Estados Unidos, llegando a considerarse *Best-Sellers*, mientras que no llegaron al mercado alemán hasta mucho más tarde, y con una amplia polémica por parte de la crítica literaria. No se podía entender cómo un autor judío-alemán, superviviente de la masacre nacionalsocialista y a la vez víctima de las atrocidades más inhumanas, podía escribir historias relacionadas con el Holocausto en clave grotesca y empleando el género del humor negro. En este sentido, su editor constató: “das deutsche Volk sei noch nicht reif, so ein ernstes Thema dürfe man nicht satirisch eingehen” (*DER SPIEGEL* 15/2005: 173).

⁴ *Nacht* ya había sido publicada anteriormente en Alemania (1964) por la editorial Kindler de Múnich, para ser reeditada por la editorial Braun de Colonia en 1978.

⁵ Tanto *Night* como *The Nazi and the Barber* fueron publicadas por la editorial americana Doubleday.

“

Transfer” IX: 1-2 (mayo 2014), pp. 50-63. ISSN: 1886-5542

Respecto al género grotesco y de humor negro en la obra de Hilsenrath, Dietrich Dopheide muestra en su estudio que el utilizar medios estilísticos en clave cómica para un tema tan serio como fue el Holocausto fue para el público alemán después de la Segunda Guerra Mundial, durante décadas, tema tabú, y que incluso en la actualidad existen algunos aspectos que todavía no han sido del todo superados. Así lo expresa Dopheide:

das Besondere von Hilsenraths Darstellungsweise besteht aber darin, vom nationalsozialistischen Judenmord, von Tätern und Opfern des Holocaust ausgerechnet mit den Mitteln der literarischen Lachkultur– wie Groteske und Schwarzer Humor –zu erzählen und dieses zumal Deutsche heikle Thema auf provozierende Weise einer satirisch-komischen Gestaltung zu unterziehen (Dopheide 2000: 13-14).

Hilsenrath en la historia de la literatura comparada

A partir de los años ochenta se puede decir que varios estudios han constatado la importancia de este autor como un autor prolífico en la historia de la literatura alemana. Entre ellos se encuentran los de Susann Möller,⁶ autora que ha investigado la recepción de sus dos primeras novelas, tanto en Alemania como en los Estados Unidos. Mientras que Claudia Brecheisen⁷ ha comparado las obras más relevantes de Hilsenrath con las de Jakov Lind y Jurek Becker en el contexto de la literatura del Holocausto. También Jennifer L.

⁶ MÖLLER, SUSAN (1991), “Wo die Opfer zu Tätern werden, machen sich die Täter zu Opfern: Die Rezeption der beiden ersten Romane Edgar Hilsenraths in Deutschland und den USA. Cfr. Dopheide, Dietrich, *Ibid.*, p. 17.

⁷ BRECHEISEN, CLAUDIA (1993), “Literatur des Holocaust: Identität und Judentum bei Jakov Lind, Edgar Hilsenrath und Jurek Becker”. Cfr. *Ibid.*, p. 17.

Taylor⁸ ha investigado sobre las controvertidas relaciones entre las implicaciones morales y éticas en la literatura del Holocausto, y sus medios estéticos de representación en las novelas de los autores Edgar Hilsenrath, Jurek Becker y Ruth Klüger.

Otra de las obras más relevantes del escritor, y también polémica por las obscenidades que incluye, es *Das Märchen vom letzten Gedanken* (1989) que además del citado premio Alfred Döblin supuso también la concesión del premio Nacional de Literatura de Armenia (2006).

Esta obra, considerada por el mismo autor como “el holocausto” del pueblo armenio, trata sobre el genocidio del pueblo armenio (1915-1917) a manos del Imperio otomano. Los armenios fueron una raza maldita para los otomanos, como lo fueron los judíos para los nazis. Así es como define Hilsenrath su obra: “[...] es ist mein bester Roman. Das “Märchen” ist reine Poesie, das ganze Buch ist Poesie mit schwarzem Humor” (*DER SPIEGEL* 15/2005: 175).

Le seguirán, entre otras, relevantes obras como *Moskauer Orgasmus* (1979) conocida anteriormente como *Gib acht, Genosse Mandelbaum, Fuck America* (1980), *Jossel Wassermanns Heimkehr* (1993), *Die Abenteuer des Ruben Jablonsky* (1997), *Berlin.... Endstation* (2006), *Zibulsky oder Antenne im Bauch* (2007), o bien *Sie trommelten mit den Fäusten den Takt* (2008).

La historia del pueblo judío y sobre todo el recuerdo del nazismo –que ocasionaron un trauma en todos aquellos que tuvieron que sufrirlo– hacen mella en el conjunto de obras de Hilsenrath y, en la que, en mayor medida, se encuentran rasgos autobiográficos. La crítica considera *Fuck America* como la obra que más rasgos autobiográficos contiene, hecho que ha sido

⁸ TAYLOR, Jennifer L. (1994), “Writing as Revenge: Jewish German Identity in Post-Holocaust German Literary Works, Reading Survivor Authors Jurek Becker, Edgar Hilsenrath and Ruth Klüger”. *Ibid.*, pag. 18.

desmentido por el propio autor: “er habe keine Autobiographie über seine New Yorker Jahre geschrieben, sondern einen Roman” (HILSEN RATH 2006: 239). Si bien este llevaba una existencia burguesa en Nueva York, el protagonista, Jakob Bronsky, malvive de la escritura y retrata sarcásticamente los bajos fondos de la gran metrópolis. Esta obra no deja de ser, al igual que la vida del autor: “la cáustica historia de un judío superviviente de los crímenes nazis que emigra a Estados Unidos” (*EL PAÍS* 28/02/2010: 47).

La historia de Europa cambió radicalmente su curso con la derrota de Alemania. El país quedó sepultado bajo las cenizas y ninguno de sus habitantes escapó del poder del sufrimiento, ocasionando en sus gentes una desesperación y un trauma, lo que Daniel Libeskind define de la siguiente manera:

Die Wirklichkeit der Welt nach 1945 wird sehr wesentlich durch die Vernichtung von Menschen geprägt, die sich ansonsten in ein Kontinuum der europäischen und der Weltkultur gereiht hätten. Die Vernichtung der Juden und vieler Million anderer Menschen hat den Blick auf die Geschichte verändert (Libeskind 1999: 3).

Análisis y crítica de *Berlin... Endstation*

En una de sus obras posteriores, *Berlin... Endstation*, sobresalen también algunos elementos temáticos que se podrían interpretar como autobiográficos. De hecho, en esta obra hay una simbiosis entre ficción y realidad. Al igual que Hilsenrath dejó Nueva York (1975) para establecerse en Berlín, también el protagonista de *Berlin... Endstation*, Joseph Leschinky, deja Nueva York para reencontrarse en Berlín con dos sombras de su pasado. La primera de ellas le lleva a vengarse de alguien que lo maltrató en su infancia. Llegado este punto sí se pueden encontrar semejanzas con

el trato que el propio autor recibió en la escuela de Halle por su condición de judío. Esta confrontación con la realidad la resuelve Hilsenrath en clave de ficción en su obra:

Lesche dachte auch an Halle an der Saale, wo sein Vater einst ein Schuhgeschäft hatte. Halle war eine Hochburg der Nazis gewesen. Als Junge hatte er immer Angst gehabt, auf der Straße als Jude erkannt zu werden. [...] Auch mit den Lehrern hatte er Schwierigkeiten. Sie verhöhnten ihn und ließen ihn kleine Schweineschwänzchen auf die Schiefertafel malen. Lehrer Koch sagte einmal: »Weil ihr Juden kein gutes deutsches Schweinefleisch eßt. Wohl nicht kosher, was?« Besonders Koch amüsierte es, seinen dünnen Rohrstock auf Lesches Hintern auszuprobieren (Hilsenrath 2009: 18-19).

Ahora, en cambio, para Lesche (apodo de Leschinsky) sus deseos de venganza se desvanecen, ya que en lugar de encontrar en Berlín al tirano de su infancia, encuentra a un hombre amable, socialdemócrata y socio de Amnistía Internacional.

La segunda razón del regreso a Berlín es reencontrarse con la lengua de su *Heimat*, el alemán. El protagonista, al igual que el autor, siente un amor incondicional por la lengua alemana. Bien es cierto que Hilsenrath a pesar de haber vivido gran parte de su vida de forma errática ya sea como exiliado o como emigrante, siente un amor incondicional por la lengua alemana tal y como ha constatado en uno de sus pasajes de *Berlin... Endstation*: “Ich bin verliebt in die deutsche Sprache” (Hilsenrath 2009: 17).

Lesche, el protagonista de *Berlin... Endstation*, después de su llegada de los Estados Unidos, pasa por Múnich para dejar parte de sus enseres en casa de una amiga: “Sie war Schweizerin und hatte in München einen Job beim Bayerischen Rundfunk” (HILSENATH 2006: 13). Este mismo pasaje en una entrevista del autor en *Der Spiegel* dice que: “Eine Freundin von mir arbeitete damals beim Bayerischen Rundfunk” (*DER SPIEGEL* 15/2005: 173). Así es como Hilsenrath camufla espacios y personajes reales

en el mundo de ficción, pero paradójicamente, como él mismo ha corroborado en una entrevista, su propósito no ha sido que sus obras contengan rasgos biográficos sino que su obra es mera ficción, teniendo en cuenta que siempre escribe usando como telón de fondo el desaprensivo trato al pueblo judío.

En toda la novela se encuentran apreciaciones de carácter personal y que conocemos de la biografía del autor. Algo frecuente entre la población, una vez finalizada la guerra, era preguntar por los supervivientes. El siguiente pasaje también coincide con su biografía:

“Hast du im Krieg Verwandte und Freunde verloren?”

“Meine Eltern und mein Bruder haben überlebt”, sagte Lesche. “Alle anderen Verwandten sind umgekommen, auch die meisten unserer Freunde.” (Hilsenrath 2009: 36).

Según la crítica literaria, una de las causas que ha producido reacciones ambivalentes entre el público alemán sobre la obra de Hildensrath ha sido su “modo de representación”. Los medios estilísticos y la estética cómico-satírica, que llegan hasta un lenguaje obscuro y sarcástico, no son en ningún momento, como se ha demostrado, una falta de sensibilidad del autor frente a la temática del Holocausto y sus consecuencias, sino una forma de discurso subversivo y “excéntrico” que en ningún momento dejan al lector impasible. Con humor ácido y sorna el protagonista describe reacciones de la gente de su entorno. Lo paradójico de la novela es que además, a pesar de la distancia-espacio temporal de la experiencia del protagonista, actualmente se repiten los ataques de grupos de la ultraderecha, quienes agreden al protagonista y vuelven a instigar contra las personas y contra los poderes establecidos.

Más bien, a mi entender, y a modo de conclusiones, Hilsenrath logra, por medio de su identidad cultural y su lenguaje

provocador, arremeter contra el olvido no sólo de la persecución y aniquilación del pueblo judío durante la Segunda Guerra Mundial, sino del conjunto de genocidios que forman parte de una de las lacras de la humanidad.

A pesar de la distancia temporal y espacial de los acontecimientos históricos, el octogenario Hilsenrath, al ser un escritor vivo, ha logrado transfigurar en mayor medida una imagen inusual del pasado. Siendo un testigo directo de los variados cambios del mapa político europeo, soportó y sobrevivió la diáspora y la emigración forzada, así como el desarraigo y la incompreensión, cambiando constantemente el mapa de los sentimientos, y aún así, desde su barrio residencial en *Berlin-Friedenau*, de alguna manera, ha pasado a ser un testigo directo de la historia.

Referencias bibliográficas

- ASSMANN, Jan (2008). *Religion und kulturelles Gedächtnis. Zehn Studien*. München: C. H. Beck.
- BRAUN, Helmut (2006). *Ich bin nicht Ranek. Annäherung an Edgar Hilsenrath*. Berlin: Dittrich.
- DEL RÍO, Emilio; RUIZ DE LA CIERVA, M^a. del Carmen & ALBALADEJO, Tomás (Eds.) (2012). *Retórica y Política. Los discursos de la construcción de la sociedad*. Logroño: Ediciones Instituto de Estudios Riojanos.
- DÍEZ ESPINOSA, José Ramón & MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo M.(1998). *Historia Contemporánea de Alemania (1945-1995)*. Madrid: Síntesis.

“
Transfer” IX: 1-2 (mayo 2014), pp. 50-63. ISSN: 1886-5542

- DOPHEIDE, Dietrich (2000). *Das Grotteske und der schwarze Humor in den Romanen Edgar Hilsenraths*. Berlin: Wießensee.
- HILSEN RATH, Edgar (2009). *Berlin... Endstation*. München: Deutscher Taschenbuch.
- LIEBESKIND, Daniel (1999) «trauma/voit» en: BRONFEN, Elisabeth; ERDLE, Birgit R. & WEIGEL, Sigrid, (eds.). *Trauma Zwischen Psychoanalyse und Kulturellem Deutungsmuster*. Köln, Weimar, Wien: Böhlau.
- SERENY, Gitta (2005). *El trauma alemán. Testimonios cruciales de las ascendencia y la caída del nazismo*. Barcelona: Península.
- SHIRER, William (2010). *Regreso a Berlín 1945-1947*. Barcelona: Debate.

Artículos de revistas:

AA.VV.: *DER SPIEGEL* (Kultur), 15/2005, pp. 170-173.

GÓMEZ, Juan (2010). “El judío que se salvó con la risa. Edgar Hilsenrath recrea con sarcasmo su emigración en *Fuck America*”. *EL PAÍS* (28/02/2010) Cultura: Vida & Artes, p. 47.